
GAZETA MINISTERIAL DE SEVILLA

DEL MÁRTES 15 DE NOVIEMBRE DE 1808.

GRAN BRETAÑA.
Londres 6 de Octubre.

Las cartas de Stockolmo aseguran, por noticias recibidas de Riga, que un cuerpo de 40⁰⁰⁰ rusos ha tenido orden de marchar à Polonia para aquietar una insurreccion que se habia levantado en aquel pays. El general Dombrowsky está al frente de los sediciosos. Estos han rehusado obedecer las órdenes que se les envian de Paris para marchar à España, hasta que Bonaparte no cumpla su promesa de hacer de la Polonia un estado independiente.

Los suecos se preparan para atacar à Abo. Ya tienen 11.500 hombres cerca de esta plaza, baxo el mando inmediato del Rey de Suecia. Estas fuerzas se aumentarán hasta 15.100, apénas lleguen los regimientos de Sunderland, Westland y Dalecarlia. La caballería es de 1500 hombres. Un viagero, que se halla en el quartel general, escribe elogiando la disciplina de las tropas, la magnanimidad del Monarca sueco, y el amor que sus soldados le profesan. „La mesa del Rey, dice, à que tuve el honor de ser convidado, es sumamente frugal; la disciplina que se observa en este ejército, recuerda la antigua severidad romana. El Rey mismo asiste à los ejercicios religiosos de lectura é himno. El carácter de este



monarca es de los mas firmes. No le he visto variar de semblante con ninguna noticia adversa , sino quando supo las atrocidades cometidas por los rusos en la Finlandia. Sus sollozos y tristes miradas anunciaban la pena de su corazon.”

La mala de Gothenburgo trae un oficio del general Vegesack à S. M. sueca , su fecha Lappjerd à 4 de Septiembre ; en él da cuenta de una accion que hubo la tarde del 29 de Agosto y la mañana del 30 entre un cuerpo finlandes y otro ruso de 700 à 800 hombres. La derecha é izquierda de los rusos fuéron rodeadas y obligadas à una fuga precipitada , dexando 77 prisioneros y otros tantos entre muertos y heridos. La pérdida de los suecos fué muy corta.

Es de admirar que el pequeño ejército sueco se defiende de las fuerzas rusas , que tan considerables son , y aun se atreva à tomar la ofensiva. No hay duda en que el ejército ruso de Finlandia es pequeño. ¿Por que no se refuerza con las tropas que hay en Polonia y Livonia? El tiempo aclarará este misterio , que por ahora es inexplicable. Sin embargo no parece imposible que el emperador Alexandro conozca quan despreciable es el hueso que se le dexa , miéntras Bonaparte trata de cargar con toda la carne. Esta alegoría parecerá baxa : pero à lo ménos es muy exácta.

Aquí corren anuncios de una próxima batalla decisiva entre españoles y franceses. No dudamos del valor de las tropas patrióticas, ni de la intrepidez y pericia de sus generales : los prodigios que han hecho ya son una segura prenda de las victorias venideras. Pero creemos no obstante , que aun no es tiempo de abandonar el prudente sistema de precaucion , prescrito desde el principio en las *prevenciones* de la Junta de Sevilla, tan distinguida por su sabiduría como por su patriotismo. Las tropas levantadas en las provincias de Andalucía , Aragon , Valencia , Galicia , Cataluña , Extremadura y Asturias habrán hecho en los tres últimos meses grandes progresos en la disciplina y táctica militar. Pero las tropas levan-

tadas últimamente en Castilla carecen precisamente de esta parte de instrucción, la mas necesaria à unos soldados que han de medirse con exércitos veteranos. En fin, la acreditada prudencia de los xefes del pueblo español sabrá medir las circunstancias, calcular el grado del peligro, y considerar el ardor é instrucción de las tropas, para arrostrar ó evitar el combate. (*Morning Chronicle*)

ESPAÑA.

Gerona 20 de Octubre.

Las últimas cartas del Ampurdan avisan que el 11 y 12 de este mes marcharon del Rosellon, para internarse en el imperio frances, 3^o infantes y 2 regimientos de caballería napolitanos, que hacia pocos dias que habian llegado de Italia.

Los roselloneses temen un desembarco en las playas de Canet, S. Lorenzo y demas puntos de la costa hasta Leocata; mayormente ahora en que los 3^o hombres y 600 miqueletes que se habian levantado à toda prisa para guardarla, habian tenido órden la semana anterior para pasar à Bayona, y reforzar el exército de Navarra. Efectivamente los miqueletes marcharon, bien que maniatados algunos y acompañados de los Gensdarmes; pero à 2 jornadas de Perpiñan se sublevaron, mataron à dos de los sayones que los conducian, y pudieron escapar.

El comandante de las tropas toscanas que habia en Coliuvre, marchó con ellas el 16 à Perpiñan, donde han entrado algunas tropas de caballería é infantería; pero se asegura que son los mismos que tres dias ántes habian salido para Bayona. Algunos batallones napolitanos reemplazarán las tropas toscanas, que desocuparon à Coliuvre.

Se ha fixado una proclama en las esquinas de Perpiñan, animando al pueblo para que tomen las armas, y marchen à Bayona y Vizcaya. Tambien se ha citado por pregon à las cabezas de familia para que se presenten en las casas de la municipalidad à tratar negocios que in-

teresan à toda la nacion. Se ignora todavia el resultado, bien que muchos vecinos se desentendiéron del llamamiento.

Manresa 26 de Octubre.

Marchan continuamente por Tarragona tropas, que se dirigen al cordon. El 17 pasaron 400 miqueletes de Tortosa, y el 18 el regimiento de Saboya à marchas dobles: el mismo dia 18 recibieron de Gibraltar bombas, balas y 96 fusiles; y con fecha del 23 avisan haber llegado à dicho puerto las tropas procedentes de Portugal, en número de 79 hombres, con 809 duros de socorro. El mismo dia de la fecha habian llegado 27 franceses pasados del ejército de Barcelona.

Hemos tenido noticias de Francia, con fecha de 15 del corriente. Se asegura en ellas que aquel gobierno ha mandado detener las gazetas francesas en Montluis, para que no pasen à España, pues en un decreto de Napoleon, que copian, se prohíbe la entrada en Francia de frutos coloniales procedentes de España y de Holanda. ¿Si se habrá contagiado esta última de la fiebre amarilla de los españoles?

Parece que está ya formado el plan del ataque de Cataluña, pues todas las tropas que habia en los pueblos del Conflent van desfilando hácia el Rosellon y Vallespir, y de Montluis se han llevado 28 carros de municiones de guerra, palas, azadones y hachas para hacer una carretera por la parte de Vallespir; pero aun no han llegado los 80 hombres que esperaban en Perpiñan ántes del dia 15.

Se dice igualmente que à 8 leguas de la frontera de España hay quatro Senadores, para contener al pueblo en la ausencia de Napoleon, y facilitar la requisicion de tropas; y que los habitantes de los departamentos vecinos à España están sumamente incomodados, pues les imponen crecidas contribuciones de trigo, cebada, avena y paja, siendo de cargo de los ayuntamientos el transportar estos efectos à Perpiñan y à Bayona, en donde les satisfacen con pagarés contra las cajas de guerra, que as-

tán enteramente vacías : así es que se quedan sin frutos y sin dineros. La escasez de numerario en Francia es grande ; pues ni han recibido los tesoros que esperaban de España , ni pueden los particulares acudir con las contribuciones : ya no se paga al clero ni à la guardia nacional.

Tudela 27 de Octubre.

Ayer tuvimos à media legua de nuestras avanzadas un cuerpo enemigo , compuesto de 189 hombres de infantería y 300 de caballería , que permaneció todo el día en inacción. El general Castaños pasó ayer revista en Logroño , y el Sr. O'Neill ocupó el campamento y posición enemiga de Sangüesa , y el mismo día 26 tomó posesion de Durango el ejército del Sr. Blake.

Luego que la banguardia de este entró en Bilbao el 14 , pasó un oficio el teniente coronel ingles D. Guillermo Parker Carrol , que acompañaba este ejército , à los diputados del Señorío , ofreciéndoles sus servicios , y congratulándose con ellos , por haber quedado libre Bilbao de los enemigos. Entre otras cosas les dice : „ El gobierno „ británico . . . ha determinado subvenir y sostener la „ justa causa de V. SS. con una liberalidad proporcionada „ à los méritos y à la lucha gloriosa de España. Tienen „ V. SS. en sus costas navíos ingleses cargados de armas , „ pertrechos y dineros ; asimismo tienen en su país agen- „ tes ingleses , enviados por su gobierno con el único fin „ de que se les comuniquen las necesidades , las cuales „ serán socorridas sin pérdida de tiempo.”

„ Animen pues V. SS. à sus conciudadanos , y cuen- „ ten con 359 hombres de tropas inglesas , que no tarda- „ rán en llegar. Además de estas fuerzas tienen à sus „ puertas el ejército valeroso del marques de la Roma- „ na , que unido con el nada ménos valiente ejército „ de Galicia , harán conocer y sentir à los franceses , aun „ en su propia patria , los horrores que han hecho pade- „ cer à esta leal nacion . . . No pierdan V. SS. un mo- „ mento en armar à todos : un día , una hora , un ins- „ tante que se dilate esta obra , puede redundar en per- „ juicio de la opinion de los nobles vizcaynos.”

Se asegura que el marques de la Romana ha seguido el camino desde Villacastin à Victoria, para hacerse cargo del mando de las tropas venidas de Dinamarca, que desembarcaron en Santander.

El Señorío de Vizcaya ha ofrecido levantar 1800 hombres, vestidos y mantenidos; pero sin armas, por no tenerlas. Por ahora solo se aprovechará el Sr. Blake de 1500 para guias de su ejército.

Sevilla 15 de Noviembre.

Es muy digna de repetirse la relacion que D. Juan Antonio Fabregue, subteniente del 1.º batallon de voluntarios de Cataluña, remitia à su hermano en carta fecha de 29 de Agosto de este año, en el navío *Edgar*, sobre algunos de los sucesos que ocurriéron en la ardua empresa de dar libertad à las tropas españolas de Dinamarca. Entre ellas se hallaba este digno patriota, quien se encargó gustoso de conducir los pliegos al marques de la Romana, cuyos servicios ha premiado esta suprema Junta promoviéndole al grado inmediato del que gozaba. La relacion dice así.

„ Nuestra division en Dinamarca, baxo el pretexto de operaciones militares, fué dividida en Julio, parte en el continente de Dinamarca, y parte en las islas hasta la de Zelandia, con el objeto de obligarnos al tiránico juramento de ese pretendido rey Josef: exáltados los ánimos de todos los españoles, hubo mil sucesos particulares en cada cuerpo; dos regimientos de Zelandia, Asturias y Guadalaxara, se sublevaron atacando el palacio donde se hallaba el general frances, mataron dos edecanes, otros heridos, y el general escapó disfrazado de dinamarques, cesando esta fogosidad creyendo los soldados que le habian realmente muerto. En Almansa y Princesa hubo tambien alboroto, diciendo en la misma formacion à voces, *viva España y muera Francia*, atropellando algunos oficiales franceses, y piséndoles las cucardas de Napoleon. Otros regimientos juraron; pero con la condicion de ser cierto que la España le hubiese aceptado por Rey;

con otros acontecimientos à este tenor. En este estado de confusiones y opresion, sin dexarnos recibir cartas de España, solo hacernos ver que todo estaba tranquilo, nuestra situacion era la mas dolerosa y crítica; y solo el mar Baltico podia ser abrigo nuestro; pero sin nave alguna à nuestra disposicion: sus costas al cuidado y mando de los franceses, y en un pays enemigo de los ingleses, ninguno se atrevia mas que à contemplar sus orillas con tristeza, mirando con envidia los buques ingleses, y deseando comunicar con ellos; pero eran tan grandes las precauciones, que hasta los parlamentarios habia órden de no admitir: providencia la mas inhumana que pueda darse. Pues en este estado de tan terribles circunstancias, fuí destinado desde la isla de Langeland à Copenhague, con unos pliegos para un general frances; à mi regreso, exâminé escrupulosamente la costa, y habiendo encontrado una lancha en casa de unos pescadores, les dixé traia pliegos, y si querian llevarme directamente à Langeland, les pagaria bien, respecto al rodeo que me evitaban: convinieron en ello, y observando tres navios ingleses que estaban fondeados como à unas 4 leguas desde donde me embarqué, me arrebaté de un impulso de patriotismo, y sin mas reflexion tiro de mi sable, y les digo me lleven à bordo de los enemigos: un soldado que venia conmigo, ignorante de mis intenciones, se queda sorprendido, se aterroriza y quiere echarse al agua àntes que cooperar à mis designios; los dos marineros se resisten, y uno de ellos se apodera del fusil del soldado: viéndome en estos apuros, me resolví à matarle àntes que regresar à tierra, desde donde me habian observado ya, y por lo tanto estaba perdido: ven mi obstinacion, y en esta contienda con un afortunado golpe hago caer el fusil de la mano del marinero, y yo no sé como les hago remar hácia los buques ingleses; estos observan un bote que se dirigia hácia ellos, y destacan los suyos en mi busca; les pongo un pañuelo blanco sobre un palo, para llamarles la atencion, y se dirigen hácia mí hasta seis de sus lanchas; llegan por fin, y me reciben con la mayor aten-

cion. Pero considera tú qual sería mi sorpresa y alegría, quando habiendo sido trasbordado al navío del comandante, me enseñan varias cartas para nuestros generales, xefes y oficiales venidas de España! (*) Se me manifiestan las órdenes con que se hallaban de favorecer a los españoles; los ningunos medios con que se encontraban, por estar enteramente privada hasta la comunicacion de parlamentos; y se me propone si me hallaba con ánimo de poder hacerlas llegar á manos de la Romana. A pesar de mi notoria desercion, me ofrezco á ello, y tengo la grande fortuna de poderme introducir por la noche con un bote ingles en las costas de Langeland sin ser visto, voy á mi comandante, y desde allí pasé disfrazado al general: la Romana recibe las cartas, todos se quedan admirados, y yo mismo no sé lo que me acontece. Los pliegos se dirigen á que el general procurase con la mayor brevedad salvar la division, pasando á España, pues así lo exígian las circunstancias: en vista de lo qual se expidieron órdenes para reunir la tropa, igualmente que los ingleses sus buques. Esto ha sido una empresa arriesgada y difficilísima; pero por fin despues de varias fatigas, se reuniéron 109 hombres en la isla de Langeland, de la qual se habla ya apoderado nuestro batallon; y por último, vamos á desembarcar en Suecia, desde allí pasaremos á Inglaterra, y luego á nuestra amada patria, dirigiéndonos regularmente al Ferrol.”

(*) Esta fué la coyuntura en que llegó al navío *Edgar* el teniente de navio D. Rafael Lobo, comisionado por los Sres. diputados de la suprema Junta de Sevilla para esta gloriosa expedicion.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE HIDALGO
Y SOBRINO.